

2018

EL VALOR DE LAS PALABRAS

Proverbios 10:20. RV.1960.

“Plata escogida es la lengua del justo; Mas el corazón de los impíos es como nada.

Otra versión dice:
Proverbios 10:20. NVI. Plata refinada es la lengua del justo; el corazón del malvado no vale nada.

Muchas veces pensamos, como piensa nuestra sociedad, que el hombre vale por lo que tiene o sabe, pero no es así; el hombre tiene valor porque él es la imagen y semejanza de un Dios, Poseedor de toda la tierra, Todopoderoso, Omnipotente y que todo lo sabe, Omnisciente. Él, en nosotros, es lo que hace que tengamos valor.

En este versículo se nos enseña que nosotros tenemos un instrumento valioso dado por Dios para usarlo también para cosas de valor.



Nuestra lengua.

Cuando en la Biblia aparece Lengua, se está refiriendo a la palabra o al hablar; ya que la lengua es el instrumento del habla. Muchos pasajes de la Biblia utilizan la palabra en forma simbólica o metafórica; como lo encontramos en este versículo, donde compara la lengua o la palabra con la plata refinada.

El escritor relaciona la lengua del justo, con Plata escogida, es decir, refinada y libre de escoria, porque es sincero, sin la escoria del engaño o de la mala intención.

La biblia nos dice que las palabras que salen de nuestra boca, son muy importantes para nuestras vidas: porque hay una relación estrecha entre las palabras que decimos y lo que nos sucede en la vida.

Proverbios 18:21 “La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.”

Nuestras palabras pueden ser Buenas o malas.

Pueden llevar Bendición o Maldición.

Pueden Edificar o Destruir.

Pueden Sanar o Herir.

Dar Vida o Matar.

PALABRAS
MALDICIÓN.

DE

Hay personas que usan sus lenguas para causar dolor, heridas, desánimo, destrucción . . . por eso la Biblia afirma que “La muerte y la vida están en poder de la lengua.”. Con sus palabras maldicen.

Maldecir quiere decir “Hablar mal de algo o de alguien”, cuando hablamos mal de nuestro esposo o de nuestra esposa, estamos hablando maldición, cuando hablamos mal de la iglesia, estamos hablando maldición y recogemos, tarde o temprano de su fruto.

LA LENGUA COMO FUEGO.

Santiago 3:6 “Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno”.

Debemos recordar que el fuego es una de las pocas fuerzas que causan daños irreparables. Las palabras ardientes llegan a destruir relaciones que, una vez restauradas, ya no pueden seguir siendo lo mismo. Nuestras familias, negocios, iglesias, amigos, enemigos, seguridad, felicidad y paz, son vulnerables a la contaminación de la lengua. Necesitamos

avisos que digan: “¡CUIDADO: LA VIDA PUEDE QUEMARSE MUY RÁPIDO, APAGUE SU LENGUA!”.

Los rumores, verdaderos o falsos, son devastadores por muchas razones. Una de ellas es que no se puede recuperar. La historia nos cuenta que durante la Edad Media un joven fue enviado a un monje. El dijo: “He pecado levantando calumnias contra alguien, ¿qué debo hacer?” El monje respondió: “Ponga una pluma en cada puerta del pueblo”. El joven lo hizo y luego regresó preguntándole si debía hacer algo más. El monje le dijo: “Regrese y recoja esas plumas”. El aludido le replicó ansiosamente: “¡Eso es imposible; el viento se las ha llevado por todo el pueblo!” Entonces el monje concluyó: “Lo mismo pasa con sus calumnias, es imposible recuperarlas”.

Espiritualmente sucede algo parecido. Quienes han pecado encuentran que, luego de humillarse ante Dios y experimentar el perdón total, la historia de su pecado aún continúa viva en muchas mentes.

El término utilizado para chismoso en el Antiguo Testamento significa “ir de un lado al otro”.

Proverbios 11:13 dice: " El chismoso todo lo cuenta; la persona digna de confianza guarda el secreto". Proverbios 16:28 dice: "El chismoso es causa de enemistades".

Por eso el Salmista oraba:

Salmos 64:2-4
"Escóndeme del consejo secreto de los malignos, De la conspiración de los que hacen iniquidad, Que afilan como espada su lengua; Lanzan cual saeta suya, palabra amarga, Para asaetear a escondidas al íntegro; De repente lo asaetea, y no temen."

Por eso el Apóstol Pablo nos invita:

Efesios 4:29 "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes."

Así también el Señor nos advierte:

Mateo 12:36-37 "36 Mas yo os digo que de toda

palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. 37 Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado."

PALABRAS DE BENDICIÓN

Bendecir es "Hablar bien de algo o de alguien", hemos sido bendecidos para que podamos bendecir, por tanto, hablemos bien de nuestros amigos, de nuestros esposos, de nuestras esposas, de nuestros hijos, de nuestras familias, de nuestras congregaciones, de nuestras ciudades, nuestro país, nuestro mundo.

USANDO BIEN LAS PALABRAS.

Como cristianos debemos usar bien las palabras, usarlas para bendecir a otros.

Proverbios 10:11ª. "Manantial de vida es la boca del justo..."

Proverbios 16:24. "Panal de miel son los dichos suaves; Suavidad al alma y medicina para los huesos."

Proverbios 15:4ª. "La lengua apacible es árbol de vida..."

Las palabras que hablamos pueden traer:

- Alivio
- Animo
- Consuelo
- Sanidad
- Restauración
- Bendición
- Vida

Proverbios 12:18. "Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; Mas la lengua de los sabios es medicina."

CONCLUSIÓN.

Dios quiere que nosotros entendamos el valor que tienen nuestras palabras y creo firmemente que éste es el tiempo de hacer un diagnóstico de nuestro lenguaje, de lo que hablamos, para saber si estamos hablando palabras que bendicen o no bendicen.

¡No lo dejes para mañana y examínate hoy mismo, pues ahora es el momento de comenzar a hablar de una manera que agrade a Dios!